

ARTĒA  
2024

# Renata

## Santacruz Cortes



*“Por qué pedir al cielo lo que está en nuestras propias manos”*

*William Shakespeare*

Para traer esta exposición a su finalidad, tuve que enfrentarme al proceso más complicado de mi vida académica. Aunque tomé parte en exploraciones técnicas, aprendiendo de diferentes materiales como la escultura, la fotografía, el dibujo entre otras, todavía estaba muy perdida en cuanto a lo que quería materializar. No fue hasta una conversación cómo cualquiera con mi abuelo, que todo este proceso empezó a aterrizar. En esta, me comencé a quejar sobre mis propias inseguridades y las palabras que me dijo me dejaron pensando de manera casi eterna: “Hoy en día quejarse y quejarse es la salida más fácil y, aunque a mi edad tengo muchas molestias, estoy aquí. Tengo el privilegio de estar aquí contigo y no lo podría hacer sin el cuerpo que me lleva”. Basada en esto, comenzó una exploración técnica y conceptual.

En esta exposición, las técnicas varían desde fotografía hasta escultura. De mis mayores referentes artísticos se encuentra la artista turca Meltem Isik, que utilizando la fotografía critica la manera en la que los seres humanos nos percibimos a nosotros mismos.

A través de esta exposición, me embarqué en un viaje emocional y contemplativo que tiene como objetivo desafiar las percepciones convencionales de la belleza y fomentar una mayor comprensión y aceptación de uno mismo y de los demás. Cada obra exhibida se convierte en un poderoso testimonio que cuestiona las normas sociales y nos invita a mirar más allá de las apariencias para descubrir la verdadera naturaleza de la humanidad.

El hilo conductor de la obra se centra en una crítica social sobre la interpretación de la belleza nuestra sociedad

En un mundo dominado por estándares superficiales y una comprensión distorsionada de la belleza, esta exposición surge como una invitación a la reflexión y a apreciarse a uno mismo y al ser humano en su más pura esencia. Hoy en día, especialmente en la era de las redes sociales y la cultura de la imagen, la apreciación de la verdadera belleza se ha desvanecido en un mar de mejoras y filtros digitales. Esta exposición nace de una profunda preocupación por cómo nuestra sociedad valora la apariencia física por encima de la autenticidad y singularidad de cada persona. Nos enfrentamos a una

realidad en la que el odio a uno mismo es más común que el amor propio, en la que los estándares de belleza impuestos por la industria y los medios de comunicación nos alienan de nuestro verdadero yo.

Al ingresar a la sala, se encuentra con una amplia gama de expresiones artísticas que abordan la compleja relación entre sociedad y belleza. Todas las obras se enfocan de una manera u otra en el cuerpo humano. Desde pinturas hasta esculturas, fotografías y obras multimedia, cada pieza contribuye a un diálogo profundo y significativo sobre el valor intrínseco del ser humano y la importancia de la autoaceptación por encima de la conformidad de los estándares sociales. Es importante enfatizar que esta exposición no intenta imponer una interpretación única, sino que invita a cada espectador a explorar sus propias emociones y reflexiones en relación con los temas presentados. Al contemplar mis obras, espero que los espectadores conecten con su propia humanidad y encuentren un espacio para la introspección y el autodescubrimiento.

En última instancia mi exposición aspira a ser más que una simple muestra de arte; Es un llamado a la acción, un llamado a desafiar las normas establecidas y aceptar la diversidad y singularidad de cada individuo. Que esta exposición sea un recordatorio de que la verdadera belleza reside en la autenticidad, la compasión y la aceptación de uno mismo y de los demás. Así mismo, se busca resaltar la verdadera naturaleza de la belleza humana y como esta reside en los procesos y características naturales y únicas de cada individuo.